

**LAS PASIONES ALEGRES EN EL TRABAJO ELABORATIVO
EN PEDAGOGÍA¹**

María Soledad Manrique²

(soledadmanrique@conicet.gov.ar)

Fecha de Recepción: 2 de Septiembre de 2019

Fecha de Aceptación: 13 de Diciembre de 2019

Resumen

Como parte de un proyecto del CONICET que estudia las transformaciones subjetivas y los dispositivos que las persiguen, este trabajo mostrará cómo las pasiones alegres favorecen la circulación de todas las emociones y la posibilidad de elaboración psíquica. La idea del trabajo se originó en otro campo disciplinar y se resignificó en el curso de una vivencia personal de coordinación de un grupo con técnicas psicodramáticas. De acuerdo con ciertas teorías provenientes del arte terapia, el placer facilita la apertura emocional. Esta idea base me permitió formular una hipótesis sobre una sesión de psicodrama en particular. Ilumina también un fenómeno que acontece en numerosas oportunidades en los grupos que trabajan a través del psicodrama grupal de la multiplicidad. El análisis se realizó sobre un registro etnográfico de campo, empleando el análisis del discurso como herramienta analítica. Los resultados mostraron cómo la conexión con una pasión alegre permitió abordar un nudo conflictivo y elaborar psíquicamente el dolor que antes había sido negado. Se muestra el modo en que este trabajo fue posibilitado por el grupo y por el encuadre. El trabajo permite dimensionar

¹ Artículo aceptado y aprobado para su publicación el día 13 de Diciembre de 2019.

² Licenciada en Ciencias de la Educación, Doctora por la Universidad de Buenos Aires. Maestranda en En Danza Movimiento Terapia (DMT), Universidad Nacional de las Artes. Profesora en la Cátedra de Didáctica II de la carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

la relevancia de las pasiones alegres en todo trabajo en dispositivos grupales que involucran las emociones.

Palabras clave: elaboración psíquica – pasiones alegres – dispositivo grupal – psicodrama grupal.

Abstract

As part of a CONICET project that studies subjective transformations and the devices that pursue them, this work will show how cheerful passions favor emotional circulation and the possibility of psychic elaboration. The idea appeared for the first time in a different disciplinary field and it was resignified in the course of a personal experience of group coordination with psychodramatic techniques. According to certain art therapy theories, pleasure facilitates emotional openness. This basic idea allowed me to formulate a hypothesis about a particular psychodramatic session. It also illuminates a phenomenon that occurs frequently in groups that work through the group psychodrama of multiplicity. The analysis was conducted on an ethnographic field record, using discourse analysis as an analytical tool. The results showed how the connection with a happy passion allowed to reach a conflictive knot and psychically elaborate the pain that had previously been denied. It shows the way in which this work was made possible by the group and by the framing. The work allows us to measure the relevance of joyful passions in every work in group devices that involve emotions.

Keywords: psychic elaboration - joyful passions - group device - group psychodrama.

Sumario

Como parte de um projeto de CONICET que estuda as transformações subjetivas e os dispositivos que as perseguem, este trabalho mostrará como as paixões alegres favorecem a circulação de todas as emoções e a possibilidade de elaboração psíquica. A idéia do trabalho teve origem em outro campo disciplinar e renunciou no decorrer de uma experiência pessoal de coordenação de um grupo com técnicas psicodramáticas. Segundo certas teorias da arteterapia, o prazer facilita a abertura emocional. Essa ideia

básica me permitió formular una hipótesis sobre una sesión de psicodrama específica. También ilumina un fenómeno que ocurre en inúmeras ocasiones en grupos que trabajan a través del psicodrama de multiplicidad. El análisis fue realizado en un registro de campo etnográfico, utilizando el análisis del discurso como herramienta analítica. Los resultados mostraron que la conexión con una emoción alegre permitió abordar un nodo conflictivo y elaborar psicológicamente el dolor que había sido negado anteriormente. Muestra cómo este trabajo fue posible por el grupo y el encuadre. El trabajo permite medir la relevancia de emociones alegres en todo el trabajo en dispositivos de grupo que involucran emociones.

Palabras clave: elaboración psicológica - emociones alegres - dispositivo de grupo - psicodrama de grupo.

Introducción

La idea clave de este escrito aparece a partir de un descubrimiento que hice leyendo un texto acerca del arte y su cualidad sanadora (Allen, 2010) y luego se redimensionó en el curso de una vivencia personal de coordinación. El texto decía básicamente que el placer es importante porque a partir de él nos abrimos. Hasta este momento yo había desvalorizado el placer por considerarlo efímero. Abrirse, conectar con todas las emociones consistía para mí en el producto del esfuerzo, de sostener un trabajo, de la firmeza, de la constancia. En fin, el placer no tenía cabida en este esquema, más que como descanso del trabajo verdadero.

Ahora bien, en una escena psicodramática que dirigí en un taller que coordiné en la Universidad de Buenos Aires (UBA) volvió esta idea a mí acerca del placer vinculado a la apertura y lo que había leído tomó otro sentido. La idea inicial “el placer nos abre”, se expandió. Empecé a pensar no ya en el placer sino en el bienestar en general y en las emociones agradables, esas que Spinoza llama “pasiones alegres” (Deleuze, 1980). A partir de esta idea formulé hipótesis que me permiten dar cuenta de lo que aconteció en aquel encuentro en particular en el taller, así como extender esta idea para reflexionar acerca de otros dispositivos grupales en el ámbito de la formación y del vínculo entre la formación y la pedagogía y las emociones “agradables” o pasiones alegres.

Lo que se me reveló a partir de la situación que presentaré es que cuando hay un predominio de las pasiones alegres, se produce una apertura al universo emocional que da lugar a la posibilidad de manifestarse de todas las emociones, no solo las alegres. Como segunda hipótesis sostengo que esta apertura constituye una cualidad del campo y, como tal, afecta a todos los miembros del grupo. Intentaré en el siguiente escrito sostener estas hipótesis, mostrando evidencia empírica y relatando cómo fueron construidas. Concluiré con una breve reflexión acerca del impacto de estas hipótesis en la práctica del psicodrama y en cualquier otro dispositivo grupal que incluya las emociones. Me referiré especialmente a los dispositivos de enseñanza y de formación.

Marco teórico: las pasiones alegres y las pasiones tristes

Barusch Spinozza desarrolla una teoría que es pertinente al planteo de este trabajo y que fue retomada por Gilles Deleuze (1980). Su obra gira en torno a una idea dinámica de la naturaleza según la cual un individuo constituye una fuerza-cuerpo que se define por lo que puede, esto es, por su poder de afectar a otros cuerpos y de ser afectado por otros cuerpos, momento a momento. Esta afectación tiene lugar en un plano inmanente en el encuentro entre fuerzas. En este encuentro, cada vez, se produce una composición nueva, una creación conjunta de algo que antes no estaba y que afecta a las fuerzas presentes. De modo que las fuerzas-cuerpos no tienen una existencia acabada y estática sino que permanentemente deben actualizar su existencia, es decir que existen por su potencialidad de actualizarse, de perseverar en su ser. En cada individuo, la capacidad de ser afectado se conserva relativamente constante pero la potencia de acción y la potencia de pasión pueden aumentar o disminuir. Este aumento o disminución de la potencia tiene lugar en la experiencia del encuentro con otros. En estos encuentros se puede producir una composición o una descomposición. A su vez, esta potencia que puede ser aumentada o disminuida va acompañada de afectos o pasiones tristes o alegres. Cuando dos fuerzas se encuentran y suman sus potencias, porque ambas naturalezas convienen una a la de la otra, ese encuentro implica una composición que aumenta la potencia de acción de ambas fuerzas. Este fenómeno va acompañado de pasiones alegres. En cambio, cuando en el encuentro entre fuerzas la potencia de acción se ve disminuida o impedida, se produce una descomposición y las

pasiones correspondientes son de tristeza. Resumiendo, Spinozza plantea la existencia a través de encuentros en que se produce composición, acompañada de pasiones alegres, y otros en que se produce destrucción o descomposición, acompañados de pasiones tristes.

A continuación presentaré un caso en el que se pone de manifiesto el vínculo y la convivencia de las pasiones alegres y las tristes. Mostraré qué forma tomó y presentaré la hipótesis que formulé al respecto según la cual las primeras potencian la aparición de las segundas y dan lugar a un espacio- tiempo en el que es posible el comienzo de una posible elaboración que implica una integración.

Metodología

El trabajo es parte de un proyecto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que desde 2012 explora las transformaciones subjetivas en docentes a partir de la participación en dispositivos específicos que buscan favorecer la elaboración psíquica y el desarrollo personal. En este caso se trató de un dispositivo que tiene lugar en la UBA (Facultad de Filosofía y Letras –FFyL-) con frecuencia semanal a lo largo de un año de trabajo. Los participantes que provienen de diferentes disciplinas, acceden al taller que se ofrece como curso de extensión y deben inscribirse y comprometerse a la continuidad en la asistencia semanal de tres horas.

El dispositivo psicodramático

El taller ofrece un espacio introductorio de formación para la intervención en grupos por medio del Psicodrama Grupal de la Multiplicidad. El Psicodrama Grupal de la Multiplicidad consiste en un dispositivo de transformación de la subjetividad basado en un marco teórico y filosófico Spinoziano y Deleuziano. Constituye una de las líneas de trabajo que surge a partir de los aportes de Tato Pavlovsky al planteo original de su creador, Moreno, entre los años 20 y 50. En un inicio pensado como dispositivo terapéutico, hoy en día se emplea como herramienta psico – socio - educativa de intervención para la producción y transformación de la subjetividad individualmente y en grupos.

Plantea un método de trabajo basado en lo grupal, en lo dramático y en lo lúdico- expresivo. Básicamente se parte de la hipótesis de que jugar en el campo imaginario – del “como si” - una serie de actitudes, roles, personajes internos y esquemas organizadores de los vínculos, permite ponerlos en visibilidad, cuestionarlos críticamente y elaborarlos subjetivamente. En esta línea se prioriza el trabajo grupal, la apertura a la multiplicidad de sentidos, la espontaneidad como potencia creadora, el involucramiento del cuerpo y de la expresión como modos de conexión con la emoción más allá de lo verbal y la representación de roles en el campo imaginario (Manrique, 2013).

La representación de un rol implica una habilidad para actuar que trasciende la palabra. Por ello el psicodrama involucra al cuerpo, lo lleva a la acción buscando formas más completas de catarsis o liberación de emociones que las que se producen solo por medio de la palabra. La catarsis refiere a la experiencia de revivir antiguos afectos que han sido apartados posteriormente de la conciencia y también de vivir afectos nuevos que no fueron posibles en un entorno dado. La catarsis da lugar al desbloqueo de dichos afectos que es una forma de elaboración de los mismos (Kesselman, Pavlovsky & Frydlewsky, 1987).

Si tuviera que resumir brevemente los objetivos que persigue el psicodrama, pues, deberíamos mencionar: el ensayo de roles para actuar en situaciones futuras desplegando nuevas respuestas, es decir ampliar el repertorio de respuestas posibles; la producción de catarsis como liberación de emociones en las que están aprisionados los propios actores; el acceso a la propia subjetividad y su moldeamiento desde lo intersubjetivo y el fortalecimiento del potencial creador de la espontaneidad que permite transformar el mundo dado (Manrique, 2013).

Para cumplir estos objetivos el psicodrama induce al sujeto a representar su drama en un escenario, donde puede exteriorizar las dimensiones vividas y no vividas de su mundo privado. La dramatización implica el encuentro con el objeto de la realidad producida desde la representación, la evocación y simbolización de una ausencia. En la representación en una escena se hace posible el pasaje de lo imaginario a lo simbólico. Con este fin, se recurre a una serie de técnicas dramáticas entre las que cobran especial relevancia el soliloquio, la inversión de roles, el doblaje o el espejo (Moreno, 1993).

Dado que el rol, como forma de funcionamiento que asume un individuo cuando reacciona ante una situación específica, es necesariamente interpersonal, el psicodrama puede llevarse a cabo grupalmente. El trabajo en psicodrama grupal parte del supuesto de que entre los miembros de un grupo existe una relación imaginaria (Kaës, 2010) y que la situación grupal favorece la puesta en común de imágenes individuales y la creación imaginaria de los sujetos. El grupo organiza los vínculos intersubjetivos en los que los sujetos producen formaciones y procesos psíquicos específicos, por medio de los cuales se constituyen como sujetos y que se manifestarán en los grupos empíricos que forman (Kaës, 2010).

Poder emplear el psicodrama como recurso al coordinar un grupo de cualquier tipo, implica haberlo experimentado y haber vivenciado en carne propia y al interior de un grupo las funciones que pueden cumplir los diferentes recursos. El curso pretende abrir un espacio para iniciar este camino de formación. Con este fin el modo de trabajo implica tomar parte en sesiones de Psicodrama Grupal como modo de vivenciar el funcionamiento del dispositivo (Manrique, 2015). Al tomar parte en las sesiones, los participantes encarnan diferentes roles y puedan intercambiarlos y circular entre ellos, experimentando lo que cada rol les produce y lo que genera en términos intersubjetivos en su entorno y como retorno sobre sí. Otro de los objetivos es que los participantes experimenten el potencial transformador de lo individual y de lo grupal del dispositivo.

Participantes

El grupo está compuesto por 11 personas de entre 36 y 54 años, 8 mujeres y 3 varones, aunque el día en que la experiencia seleccionada tuvo lugar había 7 personas presentes. Es coordinado por mí en calidad de psicodramatista.

Nota:

Este proyecto de investigación fue supervisado y aprobado, siguiendo la regulación 5344/99 por el Comité Académico del CONICET, cuerpo encargado de la evaluación ética de los proyectos de investigación presentados en este organismo.

Análisis

Realicé un registro etnográfico de la experiencia luego del encuentro. Analicé cualitativamente el registro empleando el análisis del discurso (Kerbrat – Orecchioni, 1986). Recurrí luego para la formulación de hipótesis interpretativas, a conceptos de la filosofía de Spinozza y de Deleuze (1987).

Desarrollo: Resultados. Las pasiones alegres y la apertura emocional en una experiencia psicodramática

La experiencia en la que me baso para ilustrar la hipótesis presentada es la escena prestada por uno de los participantes del grupo. Nunca ha prestado escenas en 8 meses de trabajo porque en general “no le aparecen”. Evoca una escena luego de un caldeamiento en que trabajaron desde la senso-percepción y la danza. El se ha movido con fluidez y se lo ve con un rostro distendido, disfrutando de la experiencia del movimiento y compartiendo con el resto del grupo. En la escena está despidiéndose de un hermano al que no verá en mucho tiempo, que vive en otro continente. Recuerda la escena como uno de los momentos felices en su vínculo con este hermano. Parece que no hay nada conflictivo que trabajar allí: él está feliz de irse, porque lo hace por decisión personal y no ha quedado nada sin decirse con el hermano, que aún hoy vive. La escena ocurrió hace 20 años y él actualmente viviendo en Argentina, se encuentra frecuentemente con su hermano, de modo que parece una situación concluida y resuelta. Sin embargo la escena le aparece recurrentemente en nuestros encuentros de psicodrama grupal. De modo que la trabajamos. En ella aparece en el soliloquio el disfrute del vínculo, el amor fraternal desplegándose; la cercanía y la ambigüedad de que esa cercanía y ese amor se den en un momento de despedida.

La voz de los otros participantes del grupo en los doblajes trae lo no dicho: el dolor de la partida, de la distancia, el extrañar. El protagonista lo reconoce y se lo apropia: “Siento dolor, pero la tristeza y la alegría están unidos en mí. Yo convierto el dolor en movimiento. Me alimento del dolor y de ahí nace todo lo que hago.” Cuando le pido que represente las emociones con el cuerpo hace la alegría con el pecho abierto y los brazos estirados y hacia arriba y la tristeza con la cabeza entre las manos, que le

cubren la cara. “La tristeza es así, no ve. No quiere ver”. Le pregunto quién no quiere ver. Y responde: “Yo no quiero ver la tristeza”.

En las multiplicaciones dramáticas que el resto del grupo devuelve luego de la escena aparece también el dolor de la partida, sobre todo en otro miembro que representa en una micro escena la despedida que no pudo hacer a un amigo desaparecido - “Nunca pude decirle adiós”. Lo invito a que lo haga en una multiplicación y me habla como si yo fuera su amigo. Lloro y me abraza.

A partir de esta escena psicodramática formulé una serie de hipótesis:

1- Las pasiones alegres experimentadas al comienzo del encuentro durante el caldeamiento que dieron lugar a la evocación de una escena que parecía solo alegre, parecen haber favorecido la manifestación de las pasiones tristes que constituían aspectos evitados por el protagonista, hacia el final de la escena. El participante que en general no prestaba escenas ha accedido a trabajar con una de la cual no parece tener que defenderse porque no representa un peligro. Estas cualidades parecen haberlo habilitado a prestarse a una situación de exposición.

2- Lo evitado se manifiesta en el cuerpo. Hacia el final de la escena el trabajo corporal con una escultura da lugar a una toma de conciencia acerca de su posicionamiento frente a las emociones tristes: “No quiero ver la tristeza”.

3- Lo evitado - las emociones tristes en este caso -, se manifiesta también y en primer lugar en el campo: en este caso aparece en otros miembros del grupo antes que en el protagonista: en los soliloquios y en los doblajes y luego en las multiplicaciones dramáticas, sobre todo en la mencionada en la que tuvo lugar una despedida dolorosa y en la que además se comienza a elaborar un cierre a través del diálogo imaginario con el amigo desaparecido.

4 – Lo evitado o rechazado que se ha manifestado primero en los miembros del grupo (en los doblajes), es tomado por el protagonista, quien reconoce la existencia de las pasiones tristes además de las alegres, luego de que otros así lo han expresado. La tristeza no había sido mencionada previamente.

A modo de conclusión

Como hipótesis general planteo que las pasiones alegres asociadas a la potencia de acción, constituyen una entrada al universo emocional. Esta apertura a lo emocional permite que se manifiesten también otras emociones, como lo son las pasiones tristes. Esta aparición es un requisito para la posibilidad de elaboración psíquica y de integración que constituye el objetivo del dispositivo psicodramático.

Las implicancias de esta hipótesis en el ámbito de la pedagogía y de la formación refieren a la necesidad de plantear propuestas didácticas que promuevan las pasiones alegres, como posibilidad de ingreso al universo emocional.

Considerando que los procesos de aprendizaje y de formación despiertan necesariamente ansiedades básicas de tipo depresiva (temor a perder la forma anterior) o paranoide (miedo al ataque de lo nuevo sobre las viejas formas) (Bion, 1980) y que aprender o formarse supone el desarrollo de la tolerancia a la frustración de no poder abarcarlo todo, las propuestas pedagógicas que tienen en cuenta la dimensión emocional desde líneas psicoanalíticas vienen insistiendo particularmente en la importancia de registrar y poner en palabras las emociones –lo que psicoanalíticamente se conoce como pasaje del proceso primario al proceso secundario (Freud, 1895). En eso consiste la elaboración psíquica, el hacer pensable la emoción, ligando un afecto a una representación. También se viene insistiendo en crear espacios lo suficientemente buenos en las aulas para alojar las emociones que surgen. Este trabajo va un paso más allá de estos planteos, proponiendo desde una lectura Sinozzeana y Deleuzeana y a partir de la interpretación de un referente empírico que da lugar a una nueva hipótesis, que un modo de favorecer la circulación y registro de esas emociones que muchas veces obstaculizan los procesos de enseñanza, aprendizaje y formación, es la promoción de las pasiones alegres. Las pasiones alegres, producto de encuentros que promueven la potencia de los participantes, parecen ser un ingrediente importante en la construcción de ese espacio suficientemente bueno, un lugar en el que es posible relajarse y confiar y donde las defensas bajan, un espacio-tiempo capaz de contener lo que en él aparece, dando lugar a su integración.

Referencias

- Allen, P. B. (2010). Arte-terapia: guía de autodescubrimiento a través del arte y la creatividad Pat B. Capítulo 4. El conocimiento del dibujo.
- Bion, W. (1980). Aprendiendo de la experiencia. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. (1980). En medio de Spinozza. Bs. As: Cactus.
- Freud, S. (1895). Proyecto de Psicología. En Obras completas. Vol 1. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kaës, R. (2010). Un singular grupal. El psicoanálisis ante la prueba del grupo. Bs. As: Amorrortu
- Kerbrat – Orecchioni, C. (1986). La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Buenos Aires: Hachette.
- Kesselman, H. & Pavlovsky, E. & Frydlewsky, L. (1987). La obra abierta de Umberto Eco y la multiplicación dramática. En Lo grupal 5, Bs.As: Ed. Búsqueda
- Manrique, M. S. (2013). Psicodrama, herramienta para la formación. Revista Campo Grupal, 157; 12-13. Argentina.
- Manrique, M. S. (2015). Soliloquios en la escena psicodramática. Revista Campo Grupal 180, 8-9.
- Moreno, J. L. (1993). Psicodrama. Lumen Horne 1993 Sexta Edición.